



## El Espíritu Santo Mi Maestro Interior

### Descripción

El Espíritu Santo, es la tercera persona de la Santísima Trinidad que coopera con el Padre e Hijo desde el inicio hacia el fin. Se lo invoca en distintas oraciones como en el «Credo». En el bautismo recibimos su gracia y somos atraídos por Él para acercarnos al Hijo y poder llegar al Padre. También es conocido como el abogado, consolador, maestro interior, el gran desconocido puesto que se lo olvida en muchas ocasiones.

### ¿Cómo puedo recibir las inspiraciones del Espíritu Santo?

Es el Espíritu de Dios, por lo tanto, lleno de paz y actúa en la tranquilidad del alma, jamás en la agitación, por ello debemos pedirle con humildad en la oración sus mociones, a continuación, cito una frase de [San Juan de la Cruz](#) para momentos adversos pero que necesitamos esta inspiración: *«Procure conservar el corazón en paz; no le desasosiegue ningún suceso de este mundo... Aunque todo se derrumbe aquí abajo y todos los acontecimientos nos sean adversos, sería inútil que nos turbásemos, pues esa turbación nos aportaría más perjuicio que provecho».*

Por ello debemos permitirle actuar siempre, para lo cual debemos examinar el corazón, ya que todas nuestras inspiraciones de la gracia nacen de allí y es importante discernir si son obra del Espíritu Santo o una acción personal. Vale la pena estar en silencio, desprendidos de las cosas materiales, dejar a un lado la agresividad, egoísmos y sobre todo tener el corazón abierto para acudir a la dirección espiritual, realizar una buena confesión y sanar las heridas del alma.

### ¿Cómo identificar que las mociones provienen del Espíritu Santo?

No existen métodos ni formas canónicas, pero podemos usar el sentido común para decir que lo principal es tener Fe y disposición para seguir la voluntad divina. Se detallarán unos medios para reconocer al Espíritu Santo:

- 1.- Intentar oír la voz de Dios en nuestra alma y ¿Cómo sabremos que es Él? Nos dice el evangelio de Juan: «... las ovejas me siguen porque conocen mi voz. Pero no siguen a un extraño, sino que huyen de él, porque no conocen la voz de los extraños» (Jn 10, 4-5).
- 2.- Un criterio claro para discernir si es una inspiración del Espíritu Santo es la Sagrada Escritura, el Catecismo de la Iglesia Católica. Nada de lo que nos pida esa voz, va a ser en contra de estas fuentes.
- 3.- Es oportuno destacar que debemos ser obedientes a Dios, no significa que perdamos nuestra libertad o que los seres humanos nos convirtamos en marionetas, sino que pondremos nuestras acciones en modo automático y que el Espíritu Santo nos guíe con sus dones, así como lo hizo con la Santísima Virgen María.
- 4.- Acudamos a realizar nuestra oración en un lugar tranquilo, cerrar nuestros sentidos del mundo exterior, recogernos, sería bueno tener un crucifijo, imagen de la Virgen María o santiguarnos con agua bendita y hablar con el Espíritu Santo para que conduzca nuestra vida en los diversos ámbitos como trabajo, estudio y familia. Utilizando esta plegaria del Cardenal Mercier:

*Espíritu Santo,  
alma de mi alma  
Te adoro, ilumíname, guíame,  
 fortaléceme y consuélame.  
Dime todo lo que he de hacer  
y mándame hacerlo.  
Te prometo someterme  
a todo lo que me pidas  
y aceptar todo lo que permitas  
que me suceda.  
¡Indícame solamente cuál es tu voluntad!*

Solo así encontraremos consuelo en las tribulaciones, podremos tener fortaleza para soportar cualquier prueba y alcanzaremos la santidad personal.

Imagen de [Gerd Altmann](#) en [Pixabay](#)